

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL

DIARIO LIBERAL.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION, OLIVAR, 5, PRINCIPAL.

AÑO II.—NUM. 267.

VIERNES 24 DE MAYO DE 1872.

SEGUNDA ÉPOCA.

LA ESPAÑA CONSTITUCIONAL.

MADRID 24 DE MAYO DE 1872.

LA CRISIS.

Es opinión general que la crisis por que atraviesa el gobierno de la nación desde hace veinticuatro horas, ha de ser en extremo laboriosa y ha de tropezar con muchas dificultades.

Esto consiste, según unos, en la exajerada aspiración de los partidos á subir al poder; según otros, en las condiciones especialísimas en que están colocados algunos hombres políticos que, por ser ajenos á los sucesos ministeriales del día, no pueden lógicamente resolverlos personalmente.

No creemos que lo uno ni lo otro pueda influir lo bastante sobre la crisis para entorpecer su marcha, retardar su resolución y hacerla difícil y peligrosa.

En primer lugar debemos advertir que de esa exajeración de que nos hablan muchos, no puede tildarse al partido constitucional que ha gestionado hasta aquí la política revolucionaria, y hoy promete cesar en sus gestiones si no desaparecen por completo esas trabas ridículas, á las que no debe pararse un gobierno serio; esos intrigantes oficiosos á cuyas murmuraciones no deben exponerse los consejeros de la corona, y esas habilidades de gaceta, á las que no puede dignamente ceder un ministerio, por más que su delicadeza le obligue, como en esta ocasión, á tomar en serio lo que no se debe tolerar ni aun por ridículo.

De exajeración hoy en los partidos no se tilde, repetimos, al nuestro de ella; en esa agrupación de los dinásticos circunstanciales; en esa agrupación de hombres ambiciosos que se apellidan radicales, puede encontrarse la exajeración á que hacemos referencia, subida de punto, descarada é impudente. Por ella se ven desde hace tiempo alejados del poder y en

situación difícil de acercarse á él sin abjurar de sus errores y desdichas.

En todas las crisis han descubierto estos hombres funestos su mala fé, su impolítica y destemplada descortésia; en la de ahora, por no ser menos, se revuelven en torno de sus propias intrigas y se valen de cuantos medios están á su alcance para envenenar los odios políticos y desprestigiar cuanto precisamente necesita de más prestigio y elevada consideración.

En todo el día de ayer no cesaron de revolverse por el salón de conferencias y altos círculos políticos, desvirtuando las noticias que de palacio traían las personas consultadas por S. M. el rey, dando lugar con esto á que el criterio público se entregue á comentarios absurdos y ridículas apreciaciones.

Había ya sido consultado el Sr. Topete por S. M. el rey, cuando se corrió la noticia de que iba á ser también consultado á las nueve de la noche por S. M. el señor Ruiz Zorrilla; y al decir que iba á ser consultado, se añadía que estaba decidido por S. M. el dar el poder á los radicales.

Quien dió esta noticia, quien abusando de su posición la había esparcido y comentado fué el mismo Rosell en persona, que á las cinco de la tarde se personó en el salón de conferencias á buscar al jefe de pélea y conducirlo á palacio.

Demasiado sabía el Sr. Rosell que su radicalísimo jefe no se encontraba allí; pero era preciso hacer ruido, era conveniente aumentar la alarma y enconar las pasiones políticas de los partidos, para hacer más angustiosa la situación difícil que atravesamos, aunque por ello se resintiese el prestigio preclaro de la corona y para conseguirlo hubiese que faltar á la natural reserva con que se deben cumplimentar ciertas órdenes.

Después de producido el efecto, comisionó el Sr. Rosell al Sr. Asquerino para que fuera á casa de Ruiz Zorrilla y le anunciase lo ocurrido, y el embajador de

la calle de Florida Blanca se encaminó á todo correr de su individuo á la calle de San Marcos.

¿Podemos saber qué es lo que se propone un servidor privado de S. M. el rey al publicar falseando las órdenes recibidas con toda reserva?

¿Podemos saber qué es lo que se proponen los radicales al hacer solidario á S. M. el rey de las parcialidades de un partido?

No insistamos en esto, porque más que indignación, causa lástima el ver tanta desdicha y tanto encono en pechos liberales. Si sois dinásticos y constitucionales buena fé, si estais interesados en salvar incólumes de los golpes de nuestros naturales enemigos, la Constitución y la dinastía ¿por qué, radicales, contribuís con vuestros actos ruines é impolíticos á quebrantar las buenas prácticas constitucionales y el alto prestigio de que goza S. M. el rey.

¿Es posible, preguntamos nosotros á todos los hombres de patriotismo y buena fé, es posible gobierno alguno en este país mientras estén apoderados de las antecámaras de palacio un Rosell y un Búrgos en lo militar, y un Mochales en lo civil ó administrativo?

¿Pues qué, ningún partido serio puede prestarse á ser juguete de media docena de caballeros indiscretos que le hagan vacilar fuera del Parlamento por promoverle cuestiones de esas en que la delicadeza de los hombres pone en el caso de aceptar las crisis sin forma y sin motivo?

Hoy debe quedar esto completamente esclarecido, para que los malos precedentes no puedan sentar en lo sucesivo jurisprudencia. Hoy debe procurarse hacer entender á los gobiernos que no se pertenecen en cuestión alguna sino al Parlamento, de donde nacen y adonde mueren.

¿Qué pasaría entonces á un ministerio que cuenta con una inmensa mayoría, que por extrañas sugerencias tuviese que abandonar su puesto?

do de facción delante de la caverna en que se hallaban encerradas Juana é Isabel, se acercó á Corcelli y le dijo con descaro:

—Me han robado.

—¿Cómo así? le preguntó el capitán.

—El pie del cáliz, del cual solo se me ha distribuido una cuarta parte escasa, no es más que de plata sobredorada.

—Lo cual no se opone á que hayas recibido, cuando menos, el valor de los dos ducados.

—Y qué son dos ducados para tres días de paga?

—¡Ah! ¿Tampoco estás contento con la paga?

—Murmuró el jefe.

Al mismo tiempo hizo un movimiento con la pistola, salió el tiro, y Lupo cayó muerto.

Un sordo murmullo se oyó entre los bandidos.

—¿Quién es en're vosotros el que tampoco está contento con su paga? preguntó el capitán sacando del cinto otra pistola.

Ninguno le contestó; antes bien, asustados los ladrones, se dispersaron hacia sus acantonamientos.

Al siguiente día se hallaban sentadas Juana é Isabel en el mismo sitio en que las había hablado Corcelli. Un hombre de alta estatura, de avinado rostro y cuyo labio superior cubría un espeso bigote, velaba sobre ellas.

Con gran asombro de las pobres cautivas, al pasar aquel hombre delante de la roca, soltó estas palabras con una flemia inexplicable:

—Estar prontas per marchar; Pietro estar aquí; nosotros velar mucho per vosotros é tal

Si esto se llegase á admitir; si esto se hiciese dos veces siquiera, no habría gobierno estable ni Parlamento posible.

Caido un gobierno, las mayorías se fraccionarian, y fraccionadas estas, á cada cambio ministerial preciso sería que bajase un rey de los cielos á dirigir los destinos de este perturbado país.

Para terminar diremos, que contra la opinión general, abrigamos la convicción de que la crisis se resolverá pronto, á pesar de las dificultades con que tropieza, pues al alto juicio de S. M. el rey no se esconden los peligros á que se vería expuesto el país, entregado á una crisis larga y laboriosa.

NUEVO DESENGAÑO RADICAL.

Los centros políticos estuvieron ayer excesivamente animados, forjando combinaciones y estudiando cábalas acerca de la manera con que el jefe del Estado resolverá la crisis ministerial; pero todas estas cábalas y combinaciones han fracasado, puesto que á la hora en que escribimos, la crisis ministerial no está resuelta, ni creemos que en todo el día de hoy se resuelva, merced á ciertas dificultades que surgen de las combinaciones hasta hoy presentadas.

Prematura, por consiguiente, sería la afirmación que pudiéramos hacer respecto á los hombres que han de formar en definitiva el nuevo gabinete, puesto que es un hecho que el dimisionario, llevado de un plausible sentimiento de delicadeza, que no son capaces de comprender las rabiosas oposiciones, se han negado terminantemente á retirar la dimisión presentada.

El monarca, como de costumbre, ha llevado en consulta á los presidentes de ambas Cámaras, á los ministros dimisionarios y algunos otros hombres políticos, y de aquí que ciertas gentes que todo lo convierten en sustancia hayan tomado como una indicación favorable á sus estómagos hambrientos lo que no es sino una exigencia parlamentaria á la que, como siempre, rinde tributo al primer magistrado de la nación.

Hablamos de los radicales, de esos políticos que esta noche encontrar ocasión de libertaros.

Juana quiso dirigirle preguntas, pero el alemán, sin perder su paso militar, añadió:

—Silencio... silencio!... vosotras no conocéis ni mi ni Pietro; de otro modo, todo está berdido.

Las jóvenes entraron en la caverna y se abrazaron estrechamente. Hincáronse de rodillas, y deshechas en lágrimas, pidieron al cielo auxilios para Pietro, que había expuesto su vida en tan peligrosa empresa.

No esperaron mucho tiempo la realización de las promesas de Conrado.

Aquella misma noche se designó á Pietro para custodiar el paso de la senda.

La noche estaba muy oscura, y el huracán silbaba al azotar las peladas crestas de las montañas, oíase á lo lejos el estampido del trueno, y repetidos relámpagos cruzaban el espacio.

Todos dormían en la montaña.

Un hombre apareció en la parte más elevada de la senda, bajó de roca en roca, y tocó á Pietro en el hombro.

—Ha fenuto il momento, le dijo al mismo tiempo.

—¿Duerme ya Giacomo? le preguntó el contrabandista.

—No: todafía non estar porracho.

Diciendo así enseñó Conrado á su compañero el odre que habían sacado de Loreto.

Estaba vacío.

—Ese hombre estar un pepedor soperpio, añadió el alemán.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

(40)

MASANIELLO.

POR

EUGENIO DE MIRECOURT.

(Continuación.)

—Ya lo sé.

—Expediciones peligrosas.

—No lo ignoro.

—Sumisión absoluta.

—De todo estoy enterado.

—Quiero proporcionarte hoy mismo la ocasión de que te estreses. Un judío de Capua se ha rescatado mediante una suma que debo pagar esta noche. Irás á reclamársela.

—Está bien, capitán. ¿A qué hora debo partir?

—Descansa y come alguna cosa. Bajarás al llano cuando el sol se acerque al fin de su carrera.

Sería muy largo de explicar á nuestros lectores de qué medio se valió Pietro para cumplir felizmente su comisión, y llevar á Corcelli, además de la suma convenida, una carta que le entregó el judío, empleado de Hacienda, con quien los facinerosos de los Apeninos estaban en relaciones directas.

La noche iba á terminar cuando volvió Pietro

á la montaña. Llévaronle adonde estaba el capitán, y presenció una espantosa escena.

Todos los bandidos estaban formados en círculo en el fondo de un cráter apagado hacia mucho tiempo. Delante de ellos se hallaban en montón telas preciosas, vasos sagrados y otras muchas alhajas, cuyos objetos habían sido robados de la abadía de Santa Clara. Corcelli se paseaba por el círculo, y luego que Pietro, mudo de cansancio, le dió cuenta del resultado de su comisión, le dijo:

—Perfectamente: siéntate entre tus camaradas, y recibirás tu parte de botín.

El brillo de la luna empezaba á debilitarse, y su disco iba cubriéndose de tintas amarillentas en medio de un cielo sin transparencia: los rayos que despedía llegaban pálidos á los rostros ajetados, á las facciones descompuestas y á los angustiosos homoplatos de los salteadores reunidos.

Todos fueron levantándose uno á uno, se acercaron al teniente que hacia la distribución, y recibieron lo que les correspondía.

Capas de terciopelo, ropillas de satén, ricas telas de Oriente, alhajas preciosamente cinceladas, calices, ornamentos sacerdotales cubiertos de arabescos de oro, todo quedó hecho pedazos, y dividido entre los ladrones en porciones casi iguales.

Corcelli, pistola en mano, presidía la distribución.

Cuando terminó esta, se retiraron todos para contemplar, examinar y pesar en las manos los lotes que les había cabido en suerte.

Lupo, el mismo que por la mañana había esta-

ticos sin conciencia y sin pudor, cuya corta historia es una afrenta á la moral pública; pues bien: estos políticos que viven de la inconsecuencia más repugnante, al saber que su jefe, su dictador *in partibus* había sido llamado á palacio, se frotaban las manos con satisfacción, creyendo ser una cosa hecha aquello de sentarse como dueños absolutos á devorar los manjares del presupuesto, único ideal de sus bastardas aspiraciones políticas.

No comprendieron que la llamada del héroe de Tablada á palacio obedecía solamente á un acto de pura cortesía por parte del monarca.

En qué cabeza, no siendo en las de los radicales, faltas de meollo, cabe que el monarca llamara á los radicales á los Consejos de la corona?

Pasemos por alto la innoble conducta del radicalismo con sus manifestaciones anticonstitucionales, sus reuniones antinásticas en el Circo de caballos, sus alianzas con los enemigos más encarnizados del derecho constituido, á partir de la revolución de Setiembre, y por último, sus escándalos en desprestigio del Parlamento, con otras enormidades que sería prolijo enumerar, y vengamos á lo que significan en los momentos actuales.

Los radicales cuentan en el templo de las leyes con una exigua minoría, lo que prueba paladinamente, aparte de otras razones, cuán lejos están de representar la opinión pública.

Y siendo esto así, ¿cómo tienen la impudencia de abrigar la pretensión ridícula de ser llamados á formar gabinete?

¿Querían quizás que el rey pisotease el Parlamento, como tendría que hacerlo para llamarlos á las esferas gubernamentales? Es verdad que un papel descordado del radicalismo, previendo más ó menos lejana una crisis, se había atrevido á decir «que no sería la vez primera que una minoría era llamada al poder»;

pero ni esto dejaría de ser excepcional, ni en los actuales momentos merece el indigno radicalismo los honores de esa excepción; antes por el contrario, si esta hambrienta bandería *pudiese* ser llamada á los Consejos de la corona, sería la señal inequívoca de la inmediata disolución de la patria.

No: los radicales, que carecen de prestigio en el espíritu de la opinión pública, es metafísicamente imposible que reciban el encargo de formar gabinete.

Sus memoriales limosneros, por consiguiente, para entrar á devorar el presupuesto, han sido inútiles y vanas las esperanzas que anoche alimentaban en el famoso club de las Carretas.

Así lo comprenden ya hoy los diarios de este grupo de famélicos, á juzgar por el espíritu de desmayo que revelan, á la vez que por los embozados ataques que dirigen al ministerio no formado todavía.

El nuevo gabinete, de acuerdo con las exigencias parlamentarias, solo puede formarse en el seno de la actual numerosa mayoría, lo que monta tanto como decir que será un continuador de la política del ministerio dimisionario, salvo ciertas pequeñas diferencias, hijas de las circunstancias por que atraviesa el país.

Cualesquiera que sean los hombres con que se forme el ministerio, como necesariamente habrá de ser entre los que componen la mayoría del Parlamento, claro está que la política que se siga por el nuevo ministerio no ha de cambiar de la hasta aquí seguida, si que solo en virtud de la gravedad de las circunstancias por que atraviesa el país, y á fin de conjurar los peligros con que amenazan los feroces rojos y los sectarios de la disolvente Internacional, se acentuará más en el terreno de la fuerza, como de necesidad lo reclama la nación, atormentada hoy por los peligros del momento y por la inminencia de los que le amenazan, en virtud de la antipatriótica conducta que siguen las violentas y antipatrióticas oposiciones.

Descanse, pues, el país en la seguridad de que la crisis se habrá de resolver necesariamente dentro del criterio político de la actual mayoría del Parlamento, criterio hoy el único salvador de los intereses revolucionarios.

CRÓNICA POLÍTICA.

Los radicalillos, en armonía con los federales y alfonsinos, viendo cuán defraudados han salido en las esperanzas que concibieron respecto á la

caída del gabinete, se dedican hoy á sembrar la discordia en el campo ministerial, concitando á los unos contra los otros por medio de absurdos rumores y de groseras intrigas; pero los radicalillos, que acuden á tan reprobados medios movidos por el despecho de no haber conseguido su deseo, cual es el de devorar el presupuesto, habrán de desengañarse de nuevo, al ver que las filas ministeriales siguen obedeciendo á las levantadas consideraciones de patriotismo que reclaman las circunstancias, y que relegan al desprecio más completo los groseros lazos en que se pretende que caigan.

En el campo ministerial se conocen perfectamente las indignas arterias del radicalismo, y esta hambrienta bandería no conseguirá su objeto.

Con que, pordioseros de la política, tocad otra tecla porque esta no suena.

Los radicales han acordado guardar una actitud expectante hasta que se resuelva la crisis.

¿Si alimentarán todavía esperanzas de ser llamados al poder?

El partido honrado de los Moret, Rojo, Pellón y Fernandez de las Cuevas cayó para siempre, ahogado entre los escombros de su propia inmoralidad.

Como de seguro no ha de satisfacerles la resolución de la crisis, volveremos á tenerles en campaña con sus armas favoritas, el grosero insulto y la reprobada calumnia, y volverán á amenazar con *retroceder*. Pero el país se retirará de esta hueca amenaza, y *luis deo*.

¡Puff! ¡qué asco!

Con asistencia de las principales autoridades, se celebrará en Málaga una reunión dentro de pocos días, para acordar la manera de dar mayor impulso á la patriótica propaganda emprendida en pró de la devolución de Gibraltar.

Dice un diario moderado:

«A las seis de la tarde entró el general Rossell en el Congreso, y era de ver la emoción de las personas á las cuales se dirigía y la curiosidad universal de que era objeto.

Algunos radicales de segunda fila se entusiasmaron al verlo hablar aparte con el Sr. Ruiz Gómez.

La creencia general es que en palacio se quiere un ministerio *cualquiera*, con tal de que no sea el pasado, el cual estaba allí muerto desde la cuestión Gándara. El error del Sr. Sagasta fué no haberlo conocido.

En cuanto á que los radicales se entusiasmaran, no nos cabe ninguna duda, porque ya sabemos hasta qué extravíos les lleva su repugnante hambre de presupuesto; pero el colega miente descaradamente al decir que es *creencia general* que en palacio se quiere un ministerio *cualquiera*. En palacio se quiere un ministerio que esté de acuerdo con la opinión pública, y por consiguiente, es seguro que se formará en el seno de la mayoría; respecto á la apreciación que hace para explicar la caída del anterior gabinete, le dejamos la responsabilidad de ella.

Dice nuestro apreciable colega *El Puente de Alcolea*:

«Algunos diarios, que solo á fuerza de intemperancia habían logrado hacerse leer de los patrocinadores del escándalo, se ensañan despiadadamente contra el ministerio dimisionario, sin parar mientes en que el lujo de procaacidad en que se desatan, únicamente revela el paroxismo de la rabia, de la impotencia, de la cobardía.

¡Pretenden acaso rebajar con sus insultos miserables la merecida reputación que gozan los individuos del gabinete presidido por el Sr. Sagasta? La opinión pública, ahora como siempre, ha despreciado á los maldicientes y á los calumniadores.

Los reptiles jamás podrán alcanzar con su veneno al águila. Esta tiende su vuelo tan alto como rastro es el paso de aquellos.

Estamos conformes con la opinión del citado diario.

El Debate, en su artículo titulado «La retirada del ministerio», se expresa en estos términos, con los que nosotros estamos conformes:

«Se produjo el escándalo á la vista de los documentos que la imprudencia sobrado honrada del gobierno llevó á la Cámara: esto es lo que deseaban ciertas oposiciones; esto es lo que apetecían aquellos que necesitan que haya mucho vocerío y mucho estruendo para que no se oiga la voz de su conciencia perturbada. Nació, creció, cundió la calumnia, y se envolvió con ella al ministerio, y se hizo que llegaran los ecos de la maledicencia á todas partes, aun á aquellas alturas en donde solo debiera entrar la verdad, la severa y majestuosa verdad, sin disfraces ni trampantojos. El gobierno, por consecuencia de todo esto, conoció, aunque tarde, que se había equivocado.»

Dejamos á la consideración de los periódicos opositores manifestar si la forma con que se producen es digna de la levantada misión que está llamada á representar la prensa.

Los insultos chocarreros y la calumnia miserable se vuelve siempre contra el mismo que los emplea.

La conducta de las oposiciones está demostrando cumplidamente que no son dignas de disfrutar la libertad del pensamiento.

Cuando hay vicios que combatir, la templanza de lenguaje es más fructuosa por otra parte que el grosero insulto y la reprobada calumnia, teniendo en cuenta además que la primera cumple siempre á adversarios nobles y honrados.

Nuestro colega *El Debate* confirma lo que en otro lugar decimos respecto á los rumores esparcidos sobre división del campo ministerial:

«Si porque haya caído el ministerio, se agitaran las oposiciones que la mayoría habrá de descomponerse, se equivocan lamentablemente. El partido *falsificado*, como le llama el más acaudado de los periódicos radicales, permanecerá unido y compacto apoyando al gabinete que se forme, siempre que se inspire en sus ideas y plantee su política. Nadie ha de rehuir la responsabilidad que le toque; ni faltará á los compromisos que contraje, y si hubiese, que no lo creemos, alguna decepción, no se amenguará por eso su fuerza en el Parlamento ni en el país.

Estamos acostumbrados á las intrigas políticas y sabemos cómo se hace atmósfera y se abultan los hechos más sencillos para que nos asusten los improperios y los groseros insultos que, á falta de razones, dirigen hoy los periódicos opositores al ministerio dimisionario y á todo el partido conservador liberal.»

Comentando *El Diario Español* un suelto del hoy radical *Parcialite*, dice lo que sigue:

«Adivinen nuestros lectores qué querrá decir *El Imparcial* en las siguientes líneas:

«Librenos el cielo de amenguar el prestigio monárquico. Pero sin perjuicio de esto, no es conveniente recordar que la imparcialidad política no es solo el deber, sino el honor de las monarquías constitucionales.»

A nosotros nos parece que esto viene á ser lo mismo que decir al monarca, con todo el acatamiento y el respeto que merece la majestad real, que á la hora de meditar sobre el modo de resolver la crisis ministerial, se acuerde de que en el mundo hay radicales tan aptos, como puede serlo cualquier otro hombre público, para constituir un ministerio.

Por más esfuerzos que hagan los cambios por dominarse y obrar con cautela, no pueden conseguirlo.

La formación de un gabinete radical se nos figura que no ofrecería tantas dificultades como el encontrar una mayoría parlamentaria que le apoyase.»

Pues es claro, apreciable colega: los radicales, ó se arrastran como miserables mendigos en demanda de una limosna de poder, ó pretenden imponerse por medio de amenazas, que son, en última instancia, la carabina de Ambrosio.

Cada cual obra como quien es, y los radicales lo son todo menos patriotas y dignos.

Dice *El Combate*:

«Los radicales, que á primera hora de la noche se las pintaban muy felices, andaban ayer, á eso de media noche, mustios, cabizbajos y palidotes.

Según *vox populi*, han recibido un nuevo mico de D. Amadeo.

Cero y van mil. ¡Ay, infeliz de la que nace hermosa!

«Perdonados, señor, que son radicales!» Hasta de sus aliados no ha mucho son despreciados los radicales.

Está visto.

Dice *El Combate*:

«Para que nuestros males se concluyan; para que política, económica y socialmente no nos devore la hipocresía, el robo y la tiranía, es necesario, indispensable que el pueblo español pulverice con la piqueta revolucionaria esa *pedra angular* sobre la que se asientan esas dos columnas del crimen: la *ignorancia* y la *miseria*».

No tenemos por qué decir á nuestros lectores que la *pedra angular* á que se refiere el diario rojo, no es otra cosa que la dinastía; pero á nuestra vez hemos de decir al colega que, para concluir con la libertad en todas sus manifestaciones; para hundir á la patria en los sangrientos abismos de la demagogia, no habría sino proclamar la república federal.

Afortunadamente la opinión del país es completamente contraria á *El Combate* y sus sectarios.

OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.—Decreto nombrando consejero de Estado á D. José María de Haro, magistrado del Tribunal Supremo de Justicia, destinándole á la seccion de Estado de Gracia y Justicia del expresado cuerpo.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Otro nombrando magistrado del Tribunal Supremo á don Crispulo García de la Serna, presidente de la Audiencia de Madrid.

Otro nombrando presidente de la Audiencia de Madrid á D. Eugenio de Angulo, presidente de la de Zaragoza.

Otro nombrando presidente de la Audiencia de

Zaragoza á D. Pablo Mateo Sagasta, presidente de Sala de la misma Audiencia.

Otro trasladando á su instancia á D. José Alonso Colmenares, magistrado de la Audiencia de Madrid, para servir en comision una plaza de presidente de Sala de la Audiencia de Zaragoza.

Otro para que, accediendo á los deseos de don Luis Entrambasaguas, presidente de la Audiencia de Cáceres, sea trasladado á una plaza de magistrado de la Audiencia de Madrid.

Otro nombrando presidente de Sala de la Audiencia de Cáceres á D. Victor Lopez de Maria, magistrado de la Audiencia de Albacete.

Otro nombrando magistrado de la Audiencia de Albacete á D. José Chiclana y Vilches, juez de primera instancia de término cesante.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Por decreto de esta fecha se conceden las recompensas siguientes á los voluntarios y paisanos del pueblo de Fortuna, en recompensa de los méritos que contrajeron el día 14 del actual batiendo la facción carlista mandada por D. Romualdo Martinez Viñale en el sitio *Rambla Salada*, término de dicho pueblo:

Al comandante de la fuerza D. Alfonso Sandoval Cascales, al alcalde D. José Salazar Torres, y al juez municipal D. Francisco Lozano Rubio, se les concede la cruz de primera clase del Mérito militar de la designada para premiar servicios de guerra.

A Juan Lozano Rubio, Juan Alonso Lozano, Juan de Dios Ortin Robles, Jacinto Ruiz Gomariz, José Pacheco Robles, Indalecio Pacheco Robles, Florentino Pacheco Robles, José Cascales Palazon, José Salar Lopez, Luis Llenoro Ruiz, José Bernal Miralles Juan Miralles Relda, Juan Lozano Varela, Alonso Belda Palazon, Francisco Barceló Tarin (contuso), Andrés Esteve Pagan, Francisco Ruiz Miralles (herido), Francisco Esteve Ramon, Antonio Sanchez Cascales, Joaquín Pareja Marco, Antonio Miralles Cutillas, José Marco Navarro, Cristóbal Miralles Lozano, Antonio Alecolea Banegas, Juan Lozano Perez, alias Lila, Vicente Baños Ramirez, Pedro Riquelme Navarro, Antonio Robles Soler, Pascual Perez Belda y Pascual Lozano y Lozano, se les concede la cruz de plata del Mérito militar de la designada para premiar servicios de guerra, pensionada con siete pesetas 50 céntimos mensuales.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

EXTRACTO DE LOS DESPACHOS TELEGRÁFICOS RECIBIDOS EN ESTE MINISTERIO HASTA LA MADRUGADA DE HOY, RELATIVOS AL MOVIMIENTO CARLISTA.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El gobernador militar de Bilbao, en telegrama de ayer, participó que el grueso de la facción vizcaína de 3.000 hombres, despues de la mucha gente que se les ha separado, se encontraba en el Valle de Orozco, hacia Barambio, excusando, lo mismo que las demás partidas, todo encuentro con las tropas que las persiguen.

El general en jefe, con una brigada de la division Acosta, llegó ayer tarde á Zornoza.

El capitán general del distrito había vuelto á Ubidea despues de recorrer los pueblos de Maunurga y Echagüen persiguiendo las facciones: de estas, la de Rioja marchó en direccion á Marieta, y la de Calle hacia Ochandiano.

Despues de la entrada en Francia de los 150 carlistas de que se dió cuenta ayer, lo han verificado otros 11 por Vera, y por la frontera de Navarra pasan bastantes dispersos. Los carabineros han recorrido las bordas y caseríos de la frontera, no encontrando armas ni facciosos ocultos.

La brigada Ruiz Zorrilla salió ayer de Zumárraga persiguiendo á la facción Iturbe, que se dirigía hacia Azcoitia.

La facción Aguirre, que se había dirigido á la Sierra de Leiza, ha vuelto al valle de Goñi. Otras partidas pequeñas que recorren varios pueblos de Navarra, van mandadas casi todas por curas que intentan volverse á llevar los mozos indultados.

El tren expres que salió de Madrid el 22 fué detenido ayer cerca de Salvatierra por una partida de 50 hombres que se apoderó de la correspondencia oficial y particular, si bien devolvieron esta última.

También sacaron los equipajes de los viajeros, apoderándose de algunas prendas que se dice volvieron despues.

En el kilómetro 509, uno antes de Salvatierra, ha sido interceptada la vía férrea por fuerza armada, impidiendo con amenazas que los obreros se ocuparan en componerla, y con este motivo el tren-correo procedente de Francia se hallaba detenido en Alsasua.

Cataluña.—Despues de ocho horas de marcha la columna de Tarifa, mandada por el teniente coronel Araoz, alcanzó ayer en las puertas de Piera á las facciones de Nastallat y Cadiratré y Miret reunidas á las órdenes del cabecilla Mariano Lacoloma y con fuerza de 450 hombres. La acción empezó á las cinco y media de la mañana y terminó cerca de las once con la completa dispersion de la partida.

La facción ha tenido 12 muertos vistos durante la persecución. Se le han cogido nueve prisioneros, tres de ellos heridos graves, y siendo uno de estos el jefe de la partida, Mariano Lacoloma. Se han recogido cuatro fusiles, una carabina, cuatro escopetas, un caballo, seis cananas, siete bayonetas y una corneta. Tarifa tuvo dos oficiales heridos y 11 de tropa y seis contados.

Segun telegrama recibido ayer del cónsul de Perpiñan, el cabecilla Sabals, con los restos de su facción, batida el 22 cerca de Besalú, llegó por la noche del mismo día a la Muga, huyendo hacia la frontera.

Castilla la Nueva.—La facción Somolinos fué alcanzada ayer por una columna de guardia civil y cazadores de Béjar en el pueblo de Poyatos (Cuenca), siendo desalojada del pueblo y batida en las afueras y puente de Valberzosa, dejando en el campo dos muertos, cogiéndola un prisionero y algunos efectos.

Castilla la Vieja. En la provincia de Palencia penetró ayer una pequeña partida carlista al mando de Hierro, que se supone venga de Burgos, siendo perseguida por la columna de la Guardia civil del partido de Cervera.

Burgos.—Anteayer se presentaron en Lerma 17 carlistas, llevándose nueve caballos, y quisieron poner en libertad los presos; pero habiéndose opuesto el juez, huyeron, marchando sobre aquel punto en la noche del mismo día una columna en su persecución.

En el resto de la península no ocurre novedad.

EXTRANJERO.

BERLIN 22.—El gobierno prusiano exige del obispo Ermeland que retire oficialmente la excomunión que lanzó contra dos profesores de la Universidad.

PARIS 22.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, a 55-15. El 5 por 100 id., a 86-92.

El interior español, a 25-31/16. El exterior id., a 30-9/16.

LONDRES 22.—A primera hora se hacía: El exterior español, a 30-9/16. El portugués, a 41-1/2.

VERSALLES 22 (a las once de la noche).—Asamblea nacional. —El Sr. Andiffret pronunció un largo discurso contestando al ex-ministro imperialista Sr. Rouher.

Dice que este no abordó la verdadera cuestión.

Demuestra que el Imperio declaró la guerra a Prusia cuando Francia no estaba aun preparada.

Exclama como Augusto a Varo, dirigiéndose a los bonapartistas: «¿Qué habeis hecho de nuestras legiones, de nuestras provincias, de nuestro honor y de nuestra bandera!»

El orador refiere después varios hechos para demostrar los medios fraudulentos empleados en algunas compras de efectos militares, y la mala inversión dada a los fondos del Erario público durante el imperio.

Termina expresando el deseo de que jamás se entregue Francia a manos tan fatales.

Este discurso ha sido objeto de calurosos aplausos en distintas ocasiones.

Rectifica el Sr. Rouher, insistiendo en las declaraciones que hizo ayer, siendo interrumpido varias veces por los diputados.

El Sr. Gambetta pide que la Asamblea no se divida, y repite que el gobierno del 4 de Setiembre espera con confianza el resultado de la información parlamentaria abierta sobre sus actos.

La Asamblea aprueba por unanimidad una orden del día declarando que confía que la comisión que ha de informar sobre los gastos de la guerra designará a todos los responsables de las faltas antes y después del 4 de Setiembre.

WASHINGTON 21 (noche).—La Cámara de los representantes ha aprobado una proposición invitando al presidente Grant a protestar en unión con Italia contra los ultrajes de que han sido objeto los judíos en los Principados danubianos. —*Fabra.*

Una correspondencia de Londres, fechada el viernes, anticipa las proposiciones que se someterán al examen y aprobación de la junta de tenedores de fondos españoles, ya convocada, y cuyo buen éxito se debe a los esfuerzos del señor Rancés, ministro de España, y del Sr. Borrajo, presidente de la comisión de la Deuda en el extranjero.

Después de haber luchado mucho el comité de tenedores para que el papel dado en equivalencia de la tercera parte de intereses no pagados desvengase el 6 por 100 de interés, se ha conformado con el 5, tipo usual del interés en Europa, y acepta la solución acordada por el gobierno español.

Reclama, sin embargo, estas dos condiciones:

primera, que el Banco de España dé su garantía para el pago de intereses, y que para cubrirse cobre este el segundo y cuarto trimestre de la contribución directa, que quedarán hipotecados al pago de la Deuda pública.

Bajo estos auspicios, parece que el Banco de los Países Bajos, las casas de Stern y Sulzbach, de Francfort, y alguna casa inglesa, adelantan los fondos necesarios para el pago del semestre de Julio.

Estas noticias, y las que hay de la insurrección carlista, explican el alza de los valores españoles en la Bolsa del jueves.

Han de llamar la atención de sus lectores las últimas noticias llegadas de China. La emperatriz viuda que ejerce hoy la regencia, acaba de promulgar tres decretos: el primero anuncia la elección que ha hecho de la nueva emperatriz, esposa de su hijo: el segundo nombra las otras tres damas suplementarias, que constituirán el harem del joven soberano, y por el tercero se pide a los astrónomos fijen un bello día en Octubre próximo para la celebración del enlace. En Octubre cumple el emperador los 17 años, contando, como es costumbre en China, los nueve meses que estuvo en el vientre de su madre, siendo esta la edad fijada para su mayoría y para su matrimonio. La esposa elegida por la emperatriz, y segun su decreto designada por el cielo, se llama Alusé, nieta de un gran ministro, de origen mongol y conocido por su aversión a los extranjeros.

Por las noticias de Viena y de San Petersburgo, al mismo tiempo se desmiente la especie que se complacian en esparcir los diarios prusianos de que las cuestiones relativas a las razas slavas tenían muy divididos a los gobiernos ruso y austriaco. Uno y otro, por el contrario, están de acuerdo, distinguiendo perfectamente las aspiraciones de los slavs del movimiento panslavista.

El emperador Francisco José está resuelto a realizar los deseos de los slavs en su imperio, no obstante las dificultades y los obstáculos que este empeño le suscita; pero en cuanto al panslavismo, que considera como una perturbación, ya es otra cosa. El gobierno de Viena se ha declarado adversario suyo, y lo combatirá como mejor le sea posible.

Parece que la enfermedad del emperador Guillermo toma serias proporciones, extendiéndose la parálisis que experimenta. La noticia es tomada de un periódico francés.

NOTICIAS GENERALES.

En el *Bushara* de San Sebastian correspondiente al miércoles, leemos estas noticias:

«Va entrando la animación en los pueblos para no verse sorprendidos. Los liberales de Oyarzun han acordado armarse, y lo han hecho ya en número de 30.

También los de Deva se proponen hacer otro tanto.

Ayer noche entraron en esta ciudad dos prisioneros.

Parece que el secuestrado Sr. Gurruchaga no quiso huir, como pudo hacerlo en Motrico. Ayer se supo que pasó con sus secuestradores por Amoroto, entre Lequeitio y Ondarroa.

De todos los pueblos de la provincia de los cuales salieron mozos a la facción, van llegando noticias de haberse presentado a indulto los que se levantaron en armas.

El cabecilla Gil, muerto en el encuentro habido con la facción de Marco-Bello, cerca de Cantavieja, a consecuencia del balazo y cuchillada recibidos en él, residía en esta capital vendiendo vino en la calle de Casto Alvarez.

Los prisioneros navarros procedentes de Oroquieta, que se encuentran en Torrero, están siendo objeto de continuas atenciones por parte de las señoras de las asociaciones católicas, que diariamente les envían comestibles, tabacos y ropas, no porque necesiten de nada, puesto que están perfectamente asistidos por las autoridades, sino por hacer alarde de sus simpatías a la causa de D. Carlos.

Destruídas las facciones de Huesca, Nasarre, Teruel y Zaragoza, puede darse por terminada la insurrección en esta provincia.

A disposición del juez de primera instancia ha sido puesto ayer un sugeto, por hurto de un reloj al dueño de la taberna de la calle de San Marcos, núm. 30. El hecho tuvo lugar en su misma casa.

Uno de nuestros corresponsales de Zaragoza nos dice en carta fecha 22:

«Esta mañana entre diez y once ha llegado a esta capital la fuerza de la guardia civil que al mando del coronel Villacampa formaba parte de la columna que ha operado a sus órdenes.

Dicha fuerza venia escoltando 29 prisioneros de los que en su excursión ha cogido a los carlistas, once caballos, varias armas, boinas y otros objetos.

Entre los prisioneros venia D. Pedro Romero,

propietario de la provincia de Teruel, residente en esta capital, donde es muy conocido. Se titulaba comandante general, y parece que iba de segundo cabo de Marco-Bello.

Romero no ha entrado con los demás prisioneros que han sido conducidos a Torrero, lo ha hecho en carruaje que pidió, y sido conducido en él a las cárceles nacionales.

Escriben de Valencia que el domingo fué puesto en libertad, después de 23 días de prisión, don José Vicente Agustí, concejal del ayuntamiento de Játiva, que fué detenido por el juzgado de esta ciudad cuando se encontró en sus inmediaciones un depósito de armas.

En la madrugada del martes fué detenido en Valencia un sugeto llamado Salvador Forá, que iba por la calle gritando ¡a las armas! ¡viva Carlos VIII! Además fueron detenidos otros tres indocumentados que llevaban armas prohibidas.

En Albaida se nota alguna agitación carlista.

La diputación provincial de Barcelona, respondiendo a la cooperación solicitada por el Instituto agrícola catalán de San Isidro, para la reunión agrícola regional que proyecta celebrar en las próximas fiestas, con motivo de la feria en aquella ciudad, ha acordado subvencionar a dicho Instituto con la suma necesaria hasta quince mil pesetas; que se acuñen cuatro medallas de oro para premiar a la persona que en concepto del jurado satisfaga las condiciones del programa, y designar a los diputados D. Antonio Rovira y Borrell y D. Antonio Sulueta, para que formen parte de la comisión organizadora de la reunión agrícola.

Leemos en un periódico, que habiéndose lidiado el martes en Getafe cuatro toros, resultaron tres lidiadores muertos y siete heridos.

En la calle del Luciente, núm. 10 se cometió ayer un robo, consistente en 2.500 reales, dos capotas, una petaca de plata y un revolver de doble sistema; otro en la del Salitre, núm. 31, de varias ropas, alhajas y 200 reales en dinero, y otro de poca importancia en la calle de Hortaleza, número 105.

El nuevo código penal italiano que ha de ser presentado muy pronto al Parlamento, impone una multa de 120 a 500 francos por vez primera a todo sacerdote que dé la bendición nupcial a las personas que antes no hayan cumplido los preceptos establecidos en el código civil.

S. M. la reina ha hecho un donativo de 500 pesetas para la reedificación de la iglesia de Cañizar, provincia de Guadalajara.

A las tres de la tarde de ayer, el alcalde del barrio del Gobernador, auxiliado de un guardia de orden público y otro del ayuntamiento, detuvieron a dos sugetos que se presentaron en la travesía del Fúcar, núm. 5, segundo, con un billete de Banco de 500 rs., y a los cuales se les encontraron 13 más al ser registrados.

Anoche citó el gobernador civil a su despacho a todos los dueños de las tiendas que se prendieron fuego el día de San Isidro con objeto de distribuirles por iguales partes el dinero recaudado con este objeto.

Segun *El Noticiero* de Murcia, parece que será condenado a la última pena José García Mendez, autor del crimen cometido en Lorca el día 1.º del actual, de que dimos cuenta a nuestros lectores.

De real orden se han dado gracias a los vecinos de Oñate, que terminado el combate sostenido contra los carlistas por el batallón de Mendigorria, se apresuraron a recoger y curar los heridos.

De Pamplona han salido 300 prisioneros carlistas escoltados por cuatro compañías de infantería.

Se encuentra notablemente mejorado en sus dolencias el Excmo. señor gobernador de la provincia de Murcia, que como saben nuestros lectores, ha estado bastante enfermo en estos últimos días.

Felicitamos al Sr. Adán, y le deseamos completo restablecimiento en su salud.

S. M. el rey rubricó ayer la ratificación de un convenio consular con Alemania.

Los liberales alaveses de distintas fracciones, han dirigido a la diputación foral de Guipúzcoa una entusiasta felicitación, asociándose a los acuerdos tomados por aquella en Tolosa y que, en concepto de los firmantes de dicho manifiesto, «no

solo expresan de una manera fiel y verdadera los sentimientos de los liberales vascongados amantes de la integridad del fuero, sino que dan a conocer que, los dignos representantes guipuzcoanos, saben perfectamente cuál es el origen de la honda perturbación en que se vió envuelto el país en Agosto de 1870, y de las calamidades y desgracias que, sobre el mismo, pueden caer a consecuencia del inmotivado, injusto y antiformal levantamiento carlista de Abril de 1872.»

Se ha concedido el regreso a la Península, por haber cumplido el tiempo máximo de residencia en la isla de Cuba, al comandante de artillería D. Tomás Bravo y Lope de Ayala.

La cuadrilla de ladrones que en el pueblo de Lasieso (Huesca) robó al cura y a varios vecinos, ha sufrido un golpe mortal con la prisión de unos cuantos, por medio de los cuales se ha descubierto quiénes formaban la sociedad de ladrones de aquella provincia.

Entre los reclamados figura el cabecilla Martín Gayan, que parece es el autor del robo de las alhajas cometido há tiempo en la iglesia de Igries, pueblo de su nacimiento.

CULTOS.

SANTOS DE MAÑANA 25.

San Gregorio VII, Papa, San Urbano, Papa y mártir y Santa María Magdalena de Pazzis, virgen.

BOLSA DE MADRID.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS.	
	Del 23.	Del 24.
3 por 100 consolidado.....	26-75	26-80
Idem pequeños.....	26-75	26-90
Idem fin del corriente.....	00-00	00-00
Idem exterior.....	33-40	32-55
3 por 100 diferido.....	00-00	00-00
Idem fin de mes.....	00-00	00-00
Deuda material.....	00-00	00-00
Idem personal.....	00-00	33-50
Billetes hipotecarios.....	00-00	00-00
Idem segunda serie.....	102-50	00-00
Banco de España.....	182-60	182-75
Bonos del Tesoro.....	74-70	74-70
FERRO-CARRILES.		
Obligaciones de 2.000 reales.	53-90	52-85
Idem nuevas.....	00-00	00-00
Idem de 20.000 rs.....	00-00	52-70
Idem nuevas.....	00-00	00-00
CARRETERAS.		
Abril de 1850.....	00-00	00-00
Agosto de 1852.....	00-00	00-00
Julio de 1856.....	00-00	00-00
CAMBIOS.		
Londres a 90 días fecha.....	49-30	49-30
París, a 8 días vista.....	5-12	5-12

ESPECTÁCULOS.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—No hay función.

ZARZUELA.—No hay función.

VARIEDADES.—A las ocho y media.—La cena de Baltasar.—El amante prestado.—(Se continuará.)

MARTIN (Santa Brígida).—A las ocho y media.—La leyenda del diablo.

ALHAMBRA.—A las ocho y media.—Como la espuma.—El maestro de baile.—El camaleón.—Por haberme puesto el frac.—Baile.

TEATRO DE CAPELLANES.—A las ocho.—Novio, fantasma y demonio.—Un viaje a los infiernos.—¡A San Isidro!—Un viaje a los infiernos.—Baile.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés 3.)—A las ocho y media.—La casa de campo.—¡Es una malva!—Las cajas de cerillas.—En el cuarto de mi mujer.—Baile.

CIRCO-TEATRO DE PRICE.—A las ocho y media.—Grande y extraordinaria función, en la que tomarán parte los principales artistas de la compañía y los hermanos Leones.

FIGURAS DE CERA.—La galería establecida en la Carrera de San Jerónimo, núm. 23, ha expuesto al público el grandioso grupo representando a «Venus en la Fragua de Vulcano.» Reproducción en cera del grandioso cuadro de Rubens *El rapto de Proserpina*. Ultima novedad, presentada por primera vez en España.—La exposición consta de 70 figuras, y se ve desde el anoche a las once.—Entrada 2 rs.

MADRID, 1872.

IMPRENTA DE R. BERNARDINO Y F. CAO.

Avs-María, núm. 11, bajo.

